

Los intentos del gobierno de Santos por cooptar la izquierda y el movimiento social

a) Las transformaciones rurales

El compromiso público de la corriente del PDA liderada por Gustavo Petro con la ley de tierras que el gobierno ha presentado ante el Congreso de la República significa un éxito de la política gubernamental que persigue legitimar un régimen autoritario, un modelo económico en crisis, además de la cooptación de la izquierda y del movimiento social.

La justificación de ese compromiso en palabras del propio Petro debe encontrarse en el supuesto de que “Este gobierno está dando un giro histórico sobre estos temas, similar al que dieron dos personajes que intentaron una reforma de tierras (Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo). Pero ambos reformadores fracasaron... hay una expectativa rural que se puede volver movimiento campesino y que representaría a quince millones de personas que por el miedo y el terror impuesto en los últimos años no se ha podido manifestar...”¹.

DANIEL LIBREROS

Profesor del Departamento
de Ciencia Política
Universidad Nacional
de Colombia

1 Entrevista de Rocío Londoño a Gustavo Petro en “Razón Pública”, Internet, 13 de Septiembre del 2020.



Fotografía posiblemente tomada el 10 de mayo de 1917, con motivo de la aprehensión de que fue objeto Quintín Lame en el sito de El Cofre (Popayán).

Estas frases reflejan una incomprensión del pasado histórico y del momento político actual. López Pumarejo y Lleras Restrepo intentaron en su momento una política agraria residual que en nada afectó la hacienda tradicional. En el segundo caso, las promesas de reformismo agrario, que terminaron en una reducida entrega de tierras, fueron autorizadas por el imperio norteamericano como parte de una política de contención a una eventual internacionalización de la revolución cubana.

Debe recordarse que tales promesas se hicieron después de que en las décadas anteriores, durante la llamada "violencia", los terratenientes habían consolidado un gran despojo de tierras. Entonces, los anuncios de reformas fueron acompañados del intento de corporativizar al movimiento campesino creando una organización apéndice del Estado, la ANUC. Pero, la apuesta fracasó, los campesinos desbordaron los límites institucionales y las elites clausuraron el intento con el llamado "Acuerdo de Chicoral". Luego, la guerra permitió una concentración ignominiosa de la tierra. En la actualidad, y según las propias estadísticas oficiales, 2.428 familias controlan el 53.5% aproximado de la tierra apta para cultivar mientras 2.2 millones de familias campesinas viven en el área restante², el indicador *gini* de concentración agraria más alto de la región

² Ricardo Bonilla, Propuestas de Políticas Públicas No 6, Fescol, Bogotá, Marzo del 2006

Manuel Quintín Lame y los sindicalistas Ismael Gómez Álvarez, Ignacio Torres Giraldo, Juan de Dios Romero, Erasmo Valencia y Luis A. Bolívar. 1927



Tampoco Santos va a hacer “un giro histórico” en el campo. Intenta integrar el hacendismo interno a la globalización neoliberal³. Ello pasa por restituir tierra a una franja de los desplazados, entregándoles títulos de propiedad para articularlos como pequeños empresarios cooperativizados a las cadenas de producción agroexportadoras. Esta apuesta rural la acompaña de una propuesta de reorganización territorial funcional a las inversiones en los megaproyectos del IIRSA y a un incremento de las concesiones en hidrocarburos y minería⁴. Los proyectos de ley orgánica territorial y el de regalías completan esta estrategia aumentando los controles tecnocráticos nacionales sobre los recursos fiscales locales y centralizando las regalías en el poder presidencial. Se trata de una reforma institucional que pretende disciplinar a las elites regionales en función de las necesidades del gran capital.

b) Hacia la cooptación del movimiento social

Esta apuesta no es tan solo económica. Pretende legitimarse socialmente. Sobre la base del criterio de que el movimiento campesino se encuentra derrotado después de haber soportado durante décadas los implacables embates de la guerra, el gobierno llama a la concertación de propósitos. Anuncia la conformación de mesas regionales para tal efecto, aclarando que tan sólo participarán organizaciones campesinas verdaderamente representativas. ¿Cuáles? Obviamente las que acepten las pautas gubernamentales. También las que está creando el gobierno a su “imagen y semejanza”. En septiembre del

³ Las propias instituciones financieras internacionales –IFIS– vienen insistiendo en el “desperdicio” de tierras que hay en el país ante las posibilidades de demanda de alimentos que existe en el comercio internacional. El país cuenta con 21,5 millones de hectáreas de vocación agrícola y tan sólo utiliza 3,7 millones. La ganadería por el contrario se desarrolla en 38,7 millones de hectáreas.

⁴ Estos son los principales rubros de inversión del capital transnacional en la nueva fase de acumulación que abrió la globalización neoliberal en el contexto del modelo de “reprimarización económica”. El dimensionamiento del tema territorial obedece a esta forma de “acumulación por espacio” descrita por David Harvey como una de las actuales particularidades del imperialismo.



año anterior, el Centro de Pensamiento “Primero Colombia”, del que hace parte el ex asesor presidencial José Obdulio Gaviria, empezó a trabajar en esa perspectiva reuniendo en Melgar a 60 líderes agrarios de 10 departamentos y dos sindicatos agrícolas de Antioquia y el Valle con el objetivo de conformar una organización agraria “que busca edificar una alianza entre empresarios, industriales y el Estado para orientar a las comunidades campesinas...”.

Propusieron el nombre de Federación Nuevo Liderazgo Campesino y en la resolución de conclusiones incluyeron entre otros, los siguientes propósitos: “insertar la organización a los proyectos y políticas del Estado, fortalecer la concertación con los gremios, impulsar la figura del contrato sindical en las empresas agroindustriales, desarrollar las cooperativas sólo para la comercialización y el manejo técnico y promover estrategias de integración con los tratados de libre comercio...”⁵. Estamos pues en presencia de una política que pretende corporativizar al movimiento campesino.

La misma política se viene implementando con el movimiento indígena. La OPIC creada por el gobierno anterior viene intentando sobornar de manera sistemática a líderes de los resguardos para articularlos a las políticas oficiales.

La estrategia de concertación del actual gobierno exige un debate franco en el seno de la izquierda y del movimiento social que delimite fronteras ideológicas y políticas frente a los retos que se avecinan en medio de la agudización de la crisis de la globalización neoliberal




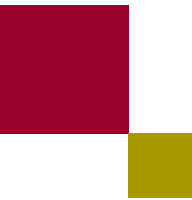
5 “Se abre polémica por una federación y un proyecto de ley ¿Un nuevo Pacto de Chicoral?” Redacción política de “El Espectador”, 25 de Octubre del 2009.

Joven indígena participando
de las movilizaciones por
los derechos indígenas

Situación similar ocurre en las ciudades. El papel que le han asignado al vicepresidente Angelino Garzón es el de lograr que las direcciones de las centrales sindicales avalen una supuesta concertación en medio de la profundización ya programada del modelo neoliberal. Para ello le ha ofrecido el Ministerio del Trabajo a la CGT y, en una primera reunión con los presidentes de las tres centrales, llegó a aceptar la posibilidad de entregar recursos fiscales a título de ayuda. Desafortunadamente tal posibilidad surgió como respuesta a un planteamiento del Presidente de la CUT, Tarcisio Mora. “Y por último propusimos que se apropie una partida del presupuesto nacional para fortalecer el movimiento sindical, propuesta con la cual el Gobierno se mostró de acuerdo. En Europa, por ejemplo, los gobiernos aportan recursos del erario para garantizar la actividad sindical, porque si sacan partidas para entidades y fundaciones sociales, por qué no se le da un apoyo económico al sindicalismo que es parte de la institucionalidad democrática del país...”⁶.


⁶ “Como positiva calificaron las centrales sindicales primera reunión con el Gobierno





El hecho de que los sindicatos acepten ayudas de los gobiernos les coarta su independencia y merma su capacidad de lucha. Esta es una de las razones del por qué, contrario a lo que el actual Presidente de la CUT presenta como virtuoso, las direcciones de las confederaciones de trabajadores en Europa, en la actualidad, frenan las movilizaciones populares en contra de los planes de ajuste.

Una cuestión diferente es la exigencia que la dirección nacional de la propia CUT ha hecho a las comisiones terceras de Senado y Cámara para que, como reconocimiento a su actividad reivindicativa, le incluyan un monto pequeño del presupuesto del año entrante. Esta es una exigencia acorde con las definiciones de un Estado de Derecho que el neoliberalismo está extinguiendo y que, en caso de concretarse, no obliga a retribuciones políticas.



La estrategia de concertación del actual gobierno exige un debate franco en el seno de la izquierda y del movimiento social que delimite fronteras ideológicas y políticas frente a los retos que se avecinan en medio de la agudización de la crisis de la globalización neoliberal.

El compromiso público de la corriente del PDA liderada por Gustavo Petro con la ley de tierras que el gobierno ha presentado ante el Congreso de la República significa un éxito de la política gubernamental que persigue legitimar un régimen autoritario, un modelo económico en crisis, además de la cooptación de la izquierda y del movimiento social.



de Santos", Agencia de Información Laboral-Escuela nacional Sindical, Internet, Agosto 31 del 2010.